

OPINION

Cómo compatibilizar educación y turismo

Es comprensible el planteo conjunto que han realizado los intendentes de General Pueyrredon, Mar Chiquita y Villa Gesell de que las clases del año próximo comiencen en marzo, como era tradicional en la Argentina, y no en febrero como sucedió en este 2012.

El desarrollo turístico de la costa atlántica ha determinado la presentación de las citadas comunas ante un gobernador como Daniel Scioli que, como es evidente por el estado público que cobró el encuentro como por las declaraciones del mismo mandatario, comparte el reclamo si bien no es una decisión suya la que debe satisfacerlo, sino una resolución del Consejo Federal de Educación que se adoptará más hacia fin de año, muy probablemente en el término de un mes.

En el marco de este Consejo, que componen los ministros de Educación de todas las provincias argentinas, se deben compatibilizar las más diversas demandas, establecidas por las condiciones institucionales y hasta climáticas de cada región. Por ejemplo, si de intereses turísticos se hace referencia, se puede ver que sería insatisfactorio que la provincia de Buenos Aires establezca al fin un calendario escolar no coincidente con el de la Ciudad de Buenos Aires, siendo que desde estos dos estados proviene la parte sustancial de la afluencia turística. El gobernador, además, fue claro en que la temporada debe comenzar el 1º de diciembre. De este modo, las cuentas parecen no cerrar para cumplir con los 180 días de clases que impone la ley, más aún considerando de manera realista que la conflictividad entre gobierno y dirigencia gremial docente está lejos de desaparecer. El actual año lectivo va conformando nuevamente un preocupante balance con déficit educativo.

Educación y turismo requieren de armonía y equilibrio a las que todos los sectores deberían aportar ■

Los delitos aberrantes

En su homilía al presidir, por quinto año consecutivo, una misa en Plaza Constitución, ante cooperativas de costureros, cartoneros independientes y familiares de víctimas de redes de explotación sexual, el arzobispo porteño denunció que el crimen mafioso y aberrante de la trata de personas está instalado como sistema en la Ciudad, y reclamó a los porteños no permanecer indiferentes cuando hay mujeres que son sometidas a la prostitución y donde muchos trabajadores son explotados en talleres clandestinos. Este severo llamado de la Iglesia a la conciencia comunitaria se suma a lo expresado hace poco tiempo por la Comisión Episcopal de Pastoral Social en el marco del aniversario de la sanción de la ley 9.143, promulgada en 1913, que fue la primera en América destinada a proteger a las víctimas de explotación sexual. Desde distintos sectores se advierte sobre el flagelo de la trata de personas, que creció de manera exponencial y se reclama coordinar esfuerzos en busca de controlar tanto a los consumidores de prostitución como a las redes que fomentan esta actividad mafiosa, que también extienden sus alcances al tráfico de personas para actividades en talleres clandestinos, un delito que se ha incrementado notoriamente en el ámbito urbano. Esta vez la eucaristía llevó el lema 'Por una sociedad sin esclavos ni excluidos', y fue concelebrada por los obispos auxiliares porteños. Es de conocimiento público que existe un mercado interno que se vale de la explotación sexual y laboral de las personas, particularmente de los más vulnerables. Este oscuro mundo, que es uno de los mayores negocios ilícitos del planeta, interpela a toda la sociedad a dejar la indiferencia y luchar contra estos delitos que no discriminan entre clases sociales, ni entre niños o adultos ■

Conversaciones

Reflexiones de Inés Olivero, licenciada en Psicología, especializada en la línea transpersonal, que incluye el desarrollo espiritual humano. La Lic. Olivero es presidenta de Fundapap y cofundadora de APAP, grupos de asistencia y recuperación de la codependencia y vínculos adictivos. Todos los miércoles de 22.30 a 23.30 participa del programa radial Curiosa Noche de

Daisy May Queen, que se emite por la FM 97.5 Radio Vale de Buenos Aires, en conexión con la FM 107.7 de Mar del Plata. El último libro de la Lic. Olivero es "¿Qué decimos cuando hablamos?".

Para comunicarse: quedecimoscuandohablamos@gmail.com



El primero en maltratarme soy yo mismo

Venimos presenciando desde un silencio cómplice, el atropello, la prepotencia y la locura de individuos, seguramente deseosos de morir porque se desprecian a sí mismos, que se matan proyectivamente, matando salvajemente a las mujeres que no aceptan seguir siendo abusadas. Aunque también algún hombre ha caído en la misma desgracia. Estas actitudes -cada vez más violentas-, se potencian en la medida en que se divulgan, y las noticias estimulan a los próximos victimarios. Una realidad que hemos creado todos. No podemos sentirnos "inocentes" porque en diferentes proporciones, consentimos la indolencia y propiciamos ataques ofensivos, crueles, vengativos, contra quienes nos se avienen a nuestros deseos. Tanto en las relaciones interpersonales (pareja, familia, trabajo), como en el entorno social y el espacio público, los adultos y quienes representamos a la autoridad, tampoco aceptamos la frustración. Nos descar-gamos con insultos feroces y denigración desmedida hacia quienes no nos gustan.

Con semejantes conductas también ofrecemos modelos de identificación... Vemos cómo algunos individuos, condicionados por tales ejemplos, buscan satisfacer sus exigencias a cualquier costo.

Estamos atravesando el borde de lo posible, hemos relajado demasiado los límites de lo humana-

mente permitido y tenemos que preguntarnos en qué medida también nosotros somos responsables de tales excesos.

La sociedad espeja en lo externo los valores de nuestro mundo interno. Los abusos se aplican en distintas dimensiones del quehacer cotidiano y los pasamos por alto con demasiada negligencia. Muchos de nosotros somos ciudadanos correctos y nos sentimos "buenas personas" agredidas por el sistema, sin hacernos conscientes de nuestra participación activa en el modelo social (atropello, abuso emocional, económico, físico, etc.).

Vivimos un momento histórico en el que los paradigmas tradicionales están en conflicto con las nuevas propuestas de humanización. Todos estamos implicados dado que el cambio es estructural en nuestro planeta. El mundo entero lo está. Es necesario aprender un nuevo código de interacción, que acepte la diversidad y respete las diferencias. En la medida en que hagamos una reflexión profunda, podremos brindar nuestro aporte para propiciar la transformación. Teniendo en cuenta que el único cambio es el que sucede primero en nuestro interior, se hace imprescindible comenzar con la aceptación de aquello que rechazamos en nosotros mismos, porque no fue aceptado por nuestros padres y educadores, y es causa del odio que bulle en las profundida-

des de cada uno. Este odio es la fuente del maltrato que nos causamos o que proporcionamos a otros. Interpreto la frase de Jesús: Ama a tu prójimo como a ti mismo, como la posibilidad de amar esos aspectos que despreciamos de nosotros, integrándonos como personas totales sin necesidad de seguir poniendo los defectos y las carencias afuera. Al fin y al cabo ¿quién está más próximo a nosotros que nuestra propia sombra? Es preciso ser humildes y sinceros, para aceptar que no somos lo que quisiéramos ser. Somos seres incompletos y en constante proceso de cambio, o cristalizados en lo conocido.

Una transformación genuina solo se produce cuando trascendemos y pasamos del miedo al amor. El miedo corresponde al ego, a nuestra personalidad asustadiza, que se percibe en constante riesgo. El amor surge del despertar de una nueva consciencia, del reconocimiento de la unidad presente en la diversidad. El hilo conductor de la vida.

¿Puedo, con humildad, replantearme el modo en que me autodesprecio y maltrato? ¿Asumo mi participación en aquello que nos daña a todos?

Libro recomendado:
El arte de amar
de Erick Fromm
(Ed. Paidós)

Infraestructura invisible que libra de caos la vida moderna

¿Un día sin satélites?

por Rosa Jiménez para Efe

BRUSELAS - El GPS ya no recibe ninguna señal y te pierdes con el coche, no puedes llamar a nadie porque el móvil no funciona e incluso la electricidad llega con dificultades a tu casa. No es el fin del mundo pero se le parece: Es un día sin satélites, esa infraestructura lejana que vela por el orden en la tierra.

"Un mundo sin satélites sería una pesadilla. El mundo, la sociedad, la economía, en muchos países del mundo, simplemente se detendrían", explicó a Efe el vicepresidente de la Asociación Europea de Operadores de Satélites (ESOA) y consejero general de Eutelsat, Michel de Rosen, con motivo del primer día europeo dedicado a los satélites.

Si los satélites dejasen de funcionar un día, miles de millones de personas perderían el acceso a servicios de radiodifusión o a la información, y dejarían de estar conec-

tadas o incluso quedarían incomunicadas.

Las actividades de socorro se detendrían, muchas fábricas dejarían de funcionar, cientos de millones de conductores usuarios de la tecnología GPS se perderían, no se podrían efectuar muchas operaciones en mercados financieros y la defensa de la mayoría de los países quedaría completamente al descubierto.

"Los satélites no sólo ofrecen la transmisión de la televisión o la previsión del tiempo, sino que también proporcionan la precisa referencia temporal que está detrás de tantas otras redes de comunicaciones", señaló la secretaria general de ESOA, Aarti Holla Maini.

Aludió también a las redes eléctricas de cada país, que sincronizan la hora por satélite, o incluso los mercados financieros o los servidores informáticos y centros de datos.

"Todas estas cosas se desacelerarían o incluso se pararían de golpe, la calidad de los servicios se vol-

vería tan pobre, que la sociedad ya no funcionaría adecuadamente", aseguró.

En ese mundo sin satélites, además, las redes telefónicas se colapsarían e internet se volvería increíblemente lento, hasta el punto de que en dos o tres días dejaría de funcionar.

"Hay muchas aplicaciones invisibles que garantizan los satélites de las que la gente no llega a darse cuenta", resumió Holla Maini.

Además de desempeñar un papel fundamental en la vida cotidiana, el sector tiene un importante peso en la economía europea: representa inversiones por valor de 20.000 millones de euros y da empleo directa o indirectamente a más de 200.000 personas de alta cualificación. Los satélites también son vitales para el despliegue de operaciones de emergencia, tanto por su capacidad de tomar imágenes como por ofrecer la única vía de comunicación cuando las redes terrestres han quedado destruidas en un desastre ■

Propietario: Editorial LA CAPITAL S.A.

Florencio Aldrey

Director

Marcelo Pasetti

Subdirector

Oscar Lardizábal

Jefe de redacción

José Mauro

Subjefe de redacción

Dir. Nac. del Der. de Autor expediente N° 5018662
Av. M. Champagnat 2551 - Mar del Plata - Buenos Aires
Impreso en talleres propios

Servicios informativos de agencias EFE - Télam - DyN

Redacción, Talleres, Administración y Publicidad:
Champagnat 2551

Tel.: (0223) 4788490/97

FAX Administración y Publicidad: (0223) 4781038
E-mail: admicapital@yahoo.com.ar
avisos@lacapitalmdq.com.ar

FAX Redacción Periodística: (0223) 4784984
E-mail: locales@lacapitalmdq.com.ar
Web: lacapitalnet.com.ar

Publicidad:

Córdoba 1865 Tel.: (0223) 4950009

FAX (0223) 4935771

Representación y Corresponsalía

Chile 130 - Buenos Aires Tel.: (011) 43491010

FAX (011) 43491040 E-mail: avisos@laprensa.com.ar

Calle 53 N° 518 - La Plata Tel.: (0221) 4891203

FAX (0221) 4258049 E-mail: avisoslaplata@ciudad.com.ar